
JESUCRISTO QUIERE GUIAR TU VIDA

Texto: Lucas 8:22-25

INTRODUCCION

El texto contiene la narración del viaje realizado por el Señor Jesucristo acompañando a sus Discípulos en una barca, para cruzar el lago de Galilea de una rivera a otra.

Este viaje del Señor con sus discípulos, ilustra el tiempo que cada uno de nosotros permaneceremos en esta tierra, el cual podemos considerarlo como un viaje, un paseo, o una excursión que estamos llevando a cabo por este mundo. Nuestro viaje se inicia el día que nacemos a este mundo, y termina el día que nos marchemos de este mundo.

Del viaje del Señor Jesucristo con sus discípulos podemos aprender las lecciones que lo condujeron al éxito. Enseñanzas que analizaremos hoy con la finalidad de aplicarlas a nuestra vida.

I. JESUCRISTO QUIERE SUBIR A TU BARCA

A. TODOS LOS SERES HUMANOS ESTAMOS DE PASO POR ESTE MUNDO.

1. La Biblia nos enseña que somos peregrinos en este mundo, Génesis 47:7-9.
2. La Biblia resalta la temporalidad de la vida del hombre, **Salmos 90:9-10**.
3. La Biblia describe la fragilidad de nuestra vida, **Santiago 4:13 -14**.

Dios ha establecido la duración de nuestro viaje de peregrinación por este mundo, **Hechos 17:24**.

B. LOS DESTINOS HACIA DONDE NOS DIRIGIMOS.

1. La Biblia enseña que toda persona que viene como peregrino a este mundo, de aquí se dirige a dos posibles lugares de destino, al Cielo o al Infierno,
 - a. El Señor Jesucristo lo explico en **Juan 3:16-18**.
 - b. Esta enseñanza se conocía desde el AT, **Daniel 12:2**.

2. Pero la buena noticia, es que por la Biblia podemos saber en cualquier momento, si vamos con destino al cielo o si vamos con destino al infierno.
3. Aceptar o rechazar a Jesucristo como Señor y salvador de tu alma, es lo que determina si vas al cielo o si vas al infierno, Juan 3:36.

C. LA INCERTIDUMBRE DE LOS QUE VAN SIN JESUCRISTO.

1. Es muy penoso terminar el recorrido de nuestra peregrinación por este mundo, fuera del camino que conduce al cielo.
2. La Biblia muestra la triste condición de aquellos que van sin Cristo en su peregrinación por esta tierra, **Efesios 2:12-13**.
3. La Biblia también muestra que los que están en Cristo van con seguridad a la patria celestial, **Filipenses 3:20**.

D. DEBEMOS INVITAR A CRISTO A SUBIR A NUESTRA BARCA, Lucas 8:22, “***22***Aconteció un día, que entró en una barca con sus discípulos...”

1. Toda persona debe tomar la sabia decisión de invitar a Jesucristo a entrar a su vida. El Señor Jesucristo entrara gustosamente a la vida de toda persona que lo invite, así como entro a la barca para acompañar a los Discípulos,
2. El Señor Jesucristo entra a la barca de toda persona que lo recibe como Señor de su vida y Salvador de su alma.
3. Jesucristo esta deseoso de entrar en la vida de toda persona, Apoc. 3:20.

II. EL ENCUENTRO DE ALGUIEN DIGNO DE ABRIR EL LIBRO

A. DEBEMOS PERMITIRLE TOMAR EL TIMON DE LA BARCA,

Lucas 8:22, “***22***Aconteció un día, que entró en una barca con sus discípulos y les dijo: ***Pasemos al otro lado del lago...***”

1. Tan pronto el Señor Jesucristo entre en la vida de una persona, debe entregársele el timón.

Cuando el Señor Jesucristo es el capitán de nuestra barca, llegaremos seguros al puerto que nos dirigimos.

2. Observemos las palabras de seguridad del Señor Jesucristo a los Discípulos al momento de iniciar el viaje, **Lucas 8:22**.
 - a. Con esas palabras, el Señor Jesucristo da por sentado el hecho de que el destino del viaje será alcanzado.
 - b. Ninguno que siga al Señor Jesucristo se perderá en el camino, porque siempre andará en la luz, **Juan 8:12**.
3. No existe brújula ni faro tan efectivo como el instrumento que usa Cristo para guiar a los que le siguen, "Las Sagradas Escrituras".
 - a. Bien lo dijo el salmista en el **Salmos 119:105**.

B. DEBEMOS OBEDECER LAS INSTRUCCIONES DE JESUCRISTO, Lucas 8:22, "...y les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y partieron..."

1. Una vez a bordo de la barca, el Señor Jesucristo impartió las instrucciones precisas y necesarias, y los Discípulos no tardaron en obedecerlas.
2. El éxito de la vida espiritual de todo creyente esta en obedecer la Palabra de Dios, **Lucas 6:46**.

La desobediencia fue la razón del fracaso del rey Saúl, **1 Samuel 15:22-23**.

3. La razón por la cual la barca de muchas personas, muchos matrimonios, muchas familias, va a la deriva y otros han zozobrado, es porque no han entregado el timón al Señor Jesucristo, o no han estado dispuestos a obedecerle de manera incondicional.

La Palabra de Dios contiene las instrucciones necesarias y precisas vivir esta vida de manera exitosa, ubicados en el centro de la buena voluntad de Dios agradable y perfecta, glorificándole con todo lo que hacemos.

C. NO DEJEMOS DORMIR A JESUCRISTO A BORDO DE NUESTRA BARCA. Lucas 8:23,
“**23 Pero mientras navegaban, él se durmió**”.

1. Cuando los creyentes permitimos que Cristo se duerma en nuestra barca, corremos graves peligros. Cristo se duerme en la barca de la vida de un creyente:
 - ✓ Cando le quitamos el timón de la barca.
 - ✓ Cuando le desobedecemos.
 - ✓ Cuando le entristecemos resistiéndonos a su dirección en nuestra vida.
2. Cristo se duerme en la vida personal de un creyente, o en su vida matrimonial o familiar, cuando no hay actividad espiritual conforme a la Palabra de Dios.
3. Hermanos, debemos asegurarnos de mantener activa nuestra vida espiritual personal y asimismo el altar familiar:
 - a. Con un tiempo de devocional familiar diario.
 - b. Orando todos los días.
 - c. Leyendo la Palabra de Dios diariamente.
 - d. Congregándose regularmente y participando de las actividades de la Iglesia

III. JESUCRISTO QUIERE EL CONTROL DE TU BARCA

A. DEBEMOS ATENDER LAS TORMENTAS DEL VIAJE, Lucas 8:23, “...**Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago; y se anegaban y peligraban**”

1. A lo largo del viaje con los discípulos, se presentaron fuertes fenómenos naturales que amenazaban con hacer zozobrar la embarcación, tormentas que los Discípulos no pudieron controlar.
2. Las tormentas en la vida de toda persona creyente o no, o de todo matrimonio son de diversos tipos y de seguro que en algún momento del viaje llegarán,

enfermedades, pruebas y tribulaciones, dificultades personales, familiares, laborales, desánimos, etc.

3. El Señor Jesucristo nos advirtió que llegarán aflicciones a la vida de todo cristiano, **Juan 16:33**.
4. Los que van con Cristo no debemos permitir que las tormentas del viaje nos quiten el gozo, ni rompan la armonía y la comunión con nuestro Señor.

Recuerden las palabras de Jesucristo en **Juan 14:27**.

B. DEBEMOS ACUDIR A JESUCRISTO EN LAS TORMENTAS DEL VIAJE, *Lucas 8:24-25, "24Y vinieron a él y le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Despertando él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo bonanza. 25Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe?..."*

1. Cuando lleguen los problemas, los creyentes debemos acudir al Señor Jesucristo, y si tenemos pareja clamar juntos en oración encomendando al Señor la dificultad pidiéndole sabiduría y solución.
 - a. Debemos mantenernos haciendo todo lo que humanamente podemos hacer y cumpliendo cada uno los roles que nos corresponde.
 - b. Confiar a Cristo lo que humanamente no podemos hacer, y asimismo esperar con paciencia y fidelidad la respuesta del Señor.
2. Hay grandes promesas para los que confían en Cristo:
 - a. **Jeremías 33:3.**
 - b. **Isaías 41:10.**
3. El Señor tiene las instrucciones precisas para guiarnos a salir de cualquier tempestad que se presente.

Debemos seguir las recomendaciones que tiene la Biblia para cada situación de dificultad, ya sea personal o familiar.

C. DEBEMOS HONRAR A DIOS POR EL ÉXITO DEL VIAJE, Lucas 8:25, “...Y *atemorizados, se maravillaban, y se decían unos a otros: ¿Quién es éste, que aun a los vientos y a las aguas manda, y le obedecen?*”

1. Los Discípulos reconocieron que las tormentas del viaje habían sido controladas por el Señor Jesucristo y no por ellos.
2. Asimismo, hermanos, a lo largo de nuestro viaje tanto individual como familiar, Dios hará grandes maravillas con todos y cada uno de los creyentes que nos mantengamos obedientes a su Palabra
3. No olvidemos conceder a Dios toda la honra y toda la gloria por cada dificultad superada y por todo éxito alcanzado.

CONCLUSION

Hermanos en Cristo aquí presente, entregue a Cristo el timón de su barca, obedezca sus instrucciones de manera incondicional, no permita que él se duerma en su vida, acuda a Cristo en las dificultades y vayan con confianza y optimismo, porque con el Señor Jesucristo a bordo ninguna tormenta de la vida les hará zozobrar.

Amigo que nos visita yo te exhorto a que tomes hoy la decisión de invitar a Cristo a subir a la barca de tu vida, para que él te guíe con seguridad por el camino de llegar a la patria celestial.

Es la promesa de Dios para todos aquellos que están en Cristo Jesús, **Romanos 8:31, 35-39.**